

Bustos, Rafael; Larribére, A.. **Los partidos y las elecciones presidenciales Argentinas de 2004.** *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre Africa y Medio Oriente, año II, no. 2.* CEA-UNC, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. CLACSO-SUR-SUR, Programa Sur-Sur: Argentina. Junio. 2006 ISSN 1669-953X

Disponible en la World Wide Web:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cea/contra/2.2/partidos.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

LOS PARTIDOS Y LAS ELECCIONES
PRESIDENCIALES ARGELINAS DE 2004.
Crónica de una “sorpresa”.*

POLITICAL PARTIES AND ALGERIAN PRESIDENTIAL
ELECTIONS OF 2004. Chronicle of a “surprise”.

Rafael Bustos** y A. Larribère***

Abstract

This work is a political chronicle of the Algerian presidential elections of 2004, which explains the relative surprise of the resounding victory; it is also a politological study of the role parties play in the Algerian electoral and political system. Graphs of the elections in Algiers are included.

Key words: Algiers / elections / political parties

1. Principales novedades de las elecciones argelinas

1.1. El Paradójico renacimiento de los Partidos Políticos

Algunos observadores y sobre todo universitarios argelinos barajan la hipótesis de que se abre una nueva transición en Argelia, después del intento “atropellado” de la llamada “primavera democrática” (1988-1992) y del giro iniciado a raíz de las elecciones de 1999. Diez años después, el espacio político y social está más despejado y

* Este trabajo es una versión reducida del artículo publicado en la revista *Afkar/Ideas* en su número 3, 2004.

** Doctor español en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid, investigador invitado del Institut de Recherches et d'Études sur le Monde Arabe et Musulman, IREMAM-CNRS, Aix en Provence.

*** Doctora argelina en Lingüística por la Universidad de Toulouse.

paradójicamente más complicado. Los partidos vuelven a ocupar el lugar central de ese espacio político, especialmente el FLN que vuelve a convertirse en el objeto de todas las polémicas, como en 1988. Lo que muchos investigadores tanto del interior como del exterior han tardado mucho en admitir y por lo tanto en incluir en sus esquemas es la variable tiempo y su efecto en la política. Maurice Duverger ya lo formulaba en los años sesenta con gran claridad:

Otro fenómeno capital es el de la inercia social. Las instituciones subsisten mucho tiempo después de la desaparición de los factores que las habían engendrado. Esa persistencia de estructuras influye en los antagonismos políticos¹.

La voluntad de muchos de llegar a una transición casi instantánea, rompedora, les ha llevado a soslayar o incluso a negar este factor de la inercia de las instituciones. En 1989, la desaparición del FLN o simplemente su escisión habría sido no sólo impensable sino que habría provocado además un auténtico marasmo. Impensable tanto para el ciudadano común y las instituciones del Estado (muy ligadas durante años al Partido-Frente), como para el resto de la incipiente clase política. Aunque la función para la que fue creado el FLN había terminado de hecho, primero lograr la independencia y luego ir asentando las Instituciones del nuevo Estado y creando el marco de encuadramiento de las llamadas fuerzas vivas de la nación, el Partido-Frente siguió siendo el referente central años después de su desvirtualización funcional.

El FLN ha impregnado e incluso ha absorbido la concepción y la imaginación política de los argelinos durante mucho tiempo y hasta después de su agotamiento institucional. Los políticos considerados más al margen del FLN, como los del FIS, se reconocían herederos del Partido-Frente. No en balde, muchos de sus líderes más antiguos habían sido militantes del FLN (por ej. Abbasi Madani) y seguían considerando al FLN como parte de su patrimonio histórico. Para la mayoría de hombres políticos convencionales, pegados al aparato, salirse del FLN era como ir a la aventura y por eso sólo en muy raras ocasiones se dieron salidas voluntarias y exitosas. Cada grupo dentro del FLN luchó siempre y hasta el final por consolidarse dentro de las es-

¹ DUVERGER, M. (1970), *Introducción a la política*, 3ª ed., Ariel, Barcelona, p. 101.

estructuras del partido, por hacerse fuerte en el Comité Central y reclamar el FLN como de su propiedad exclusiva, empujando a los rivales hacia fuera o sea hacia el vacío.

La creación del RND (Rassemblement National Démocratique) ha sido una primera escisión importante dentro del FLN. Vino impuesta no por una voluntad de crear otro espacio político sino por la necesidad de distanciarse de un FLN cuyo grupo más fuerte era entonces el de Abdelhamid Mehri, firmante del Pacto de San Egidio y favorable al diálogo con el FIS. Esta escisión ocurrida en 1995 puede considerarse una escisión exitosa por su resultado, la consolidación del RND. Si bien la semejanza ideológica y conceptual de las dos formaciones políticas no deja de sorprender y por qué no de preocupar.

¿Por qué ocurre ahora esta nueva división entre leales a Benflis y “rectificadores” partidarios de Buteflika? ¿Dará lugar a una segunda fragmentación como parecen anunciar las elecciones parciales al Senado de diciembre de 2003?² Podríamos achacar esta división a la rivalidad entre políticos, a ambiciones personales, al necesario relevo generacional o simplemente al “descuido” de Buteflika y su grupo de dejar el control del Partido-Frente en manos de su futuro rival. Pero si bien estas razones inmediatas juegan su papel, existe detrás de ellas una más poderosa y fundamental. En algo más de una década transcurrida desde el inicio de la transición (1989), se ha producido una profunda transformación social, económica, política y sobre todo, ideológica. Estos cambios han afectado naturalmente también al FLN. Poco a poco, el Partido-Frente se ha ido despojando de aquellas corrientes ideológicas (quizá mejor, “afluentes”) que la guerra de liberación, primero y el autoritarismo de los años 60 y 70 después, habían obligado a juntarse. Estos “afluentes” (comunistas, socialistas, nacionalistas, liberales, laicos, tradicionalistas y religiosos, etc.) habían “nutrido” el substrato ideológico y conceptual del FLN. Al igual que su predecesor, el Partido del Pueblo Argelino (PPA), el FLN no supo nunca generar por sí mismo un armazón ideológico y conceptual, más allá del independentismo y de una cierta idea de justicia social. Necesitaba imperiosamente de sus “compañeros de ruta” para proveerse de sus ideas y *leitmotifs* políticos. Un estudio de los discursos del PPA en los

² Durante estas elecciones, cada una de las facciones del FLN jugó a aliarse con otros partidos para competir por los escaños del Senado que estaban en disputa, el FLN-Mouvement Redresseur con el MSP y el RND, y el FLN de Benflis con el MRN de Yaballah. *Revue de Presse*, enero 2004, p. 2.

años 30 y 40 (incluso a nivel de la terminología) deja en evidencia esta necesidad histórica que ha tenido desde su nacimiento el movimiento nacionalista argelino de “echar mano” a apoyos ideológicos ajenos más elaborados y estructurados.³

Por tanto, la apertura política imperfecta pero real vivida a partir de 1989 vació al FLN de sus “afluyentes” y lo redujo de Partido-Frente a mero partido. Dejó de producir discurso y de generar ideas y se transformó en una pura máquina electoral. Dicho de otra forma, una máquina para responder a ambiciones políticas de grupos enfrentados. El enfrentamiento interno declarado pudo evitarse todavía en las elecciones presidenciales de 1999 –4 candidatos eran miembros del FLN– porque al no presentarse el Secretario General⁴ a las mismas, quedaban neutralizadas las ambiciones de los cuatro. Esta vez, en cambio, en las elecciones presidenciales de 2004, un grupo del partido quiso hacerse y se hizo con la “patente oficial” del FLN: Benflis era a la vez Secretario General y candidato único oficial. Entonces vino la reacción del Presidente saliente, Buteflika, que utilizó todos los resortes a su disposición para arrebatarle a Benflis la poderosa maquinaria electoral y así lo hizo. La lección parece clara, carente de una misión histórica y de capacidad ideológica, el FLN persistirá aún algún tiempo como plataforma electoral por la que seguirá peleando la última generación de la vieja clase política.

1.2 La Ley Electoral y la Presentación de Candidaturas

La ley electoral que rige las elecciones presidenciales de 2004 es básicamente la aprobada el 6 de marzo de 1997, sólo que con las enmiendas introducidas por la ley orgánica de 7 de febrero de este año. Esas enmiendas se refieren sobre todo a aspectos formales, como son la obligación de que los miembros de los cuerpos de seguridad voten en los colegios y no en los cuarteles y las garantías establecidas a favor de los representantes de los candidatos, partidos o simples electores. Estos pueden no sólo estar presentes en los colegios electorales, sino también seguir las operaciones y hacer notar sus observaciones o re-

³ Véase el estudio de LACHERAF, Mostefá (1969), *Algérie, société et nation*, Maspero, y la tesis doctoral de OUNZAR, I-A. (1988) *Le vocabulaire politique et social de l'Algérie coloniale: 1900-1940*, Thèse de troisième cycle, Universidad de Toulouse Le Mirail.

⁴ Por aquel entonces, Bualem Benhamuda.

clamaciones por escrito en las actas electorales, así como recibir copia de las listas del censo y de dichas actas de resultados. Los recursos son atendidos por el órgano administrativo competente y en su caso por el Consejo Constitucional, máxima autoridad en la supervisión electoral.

La ley electoral en vigor es una ley muy larga de más de 200 artículos a la que sólo puede reprochársele, debido a lo pormenorizada de su redacción, que algunos asuntos importantes han sido dejados abiertos a la posterior regulación por vía reglamentaria. En realidad, no son muchos aspectos los así tratados, pero sí son importantes. Veamos un ejemplo. El caso de las firmas de apadrinamiento de las candidaturas presidenciales. La ley establece claramente el número de las mismas (600 de diputados o concejales o 75.000 de simples electores en al menos 25 *wilayas*), los impresos donde deberán reflejarse y la identificación de los firmantes así como la prohibición de firmar en más de una lista. Sin embargo, el desarrollo reglamentario posterior ha complicado sumamente este trámite al exigir a los firmantes que aporten como prueba de la residencia que figura en el DNI el recibo de alquiler y una factura de la luz⁵. Semejante condición, denunciada por los candidatos como Benflis⁶ retrae claramente a muchos posibles firmantes y complica la obtención de apoyos a los candidatos de perfil menor.

En general, puede decirse que esta ley da lugar a un procedimiento más justo y transparente que el existente en los polémicos comicios de 1990 y 1991. Esto no sólo por las garantías a las que me he referido sino también al sistema de escrutinio en las legislativas y locales, mucho más proporcional que los precedentes. En lo que se refiere específicamente a las elecciones presidenciales, el trato equitativo entre candidatos pretende garantizarse por medio de la duración igual de las apariciones de los candidatos en la radio y televisión pública durante la campaña (art. 175) y por medio de unos topes máximos de gasto electoral para la primera y segunda vuelta (15 mill. y 20 mill. de dinares argelinos, respectivamente) (art.187). Sin embargo, esta norma no ha impedido todo tipo de abusos y asimetrías. Los medios de comunicación públicos⁷ han sido descaradamente utilizados a favor

⁵ *Jeune Afrique/Intelligent*, N° 2250, p. 36.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Por supuesto no la prensa privada que en general ha sido crítica o muy crítica con él, especialmente los diarios como *Le Matin*, *Liberté*, *La Tribune*, *el*

del Presidente Buteflika⁸ antes y durante la campaña⁹ y los gastos en campaña han sido muy desiguales, alcanzando el Presidente a organizar 2500 de los 3000 mítines habidos durante la campaña, según cifras del Ministro de Interior, Zerhuni¹⁰.

Las garantías asociadas a estas elecciones presidenciales no sólo han procedido de la ley electoral, sino también de ciertos gestos y decisiones de la Presidencia. La primera de ellas ha sido la puesta en funcionamiento de la Comisión Nacional Política para la Supervisión de la Elección Presidencial (CNPSEP¹¹), a cuyo frente ha sido designado un ex-presidente del Consejo Constitucional, Said Buchair y que integra a representantes de los partidos parlamentarios y de los candidatos a las presidenciales.¹² Dicha comisión está encargada de velar por el buen desarrollo de la campaña y de los comicios. Para ello debe contar con una amplia presencia por todo el Estado repartida por los escalones local, regional y central (el número de colegios es de 40.000, el de comunas, 1600 y el de *wilayas*, 48)¹³ Si bien el CNPSEP es una iniciativa loable no deja de ser chocante que sus funciones se solapen con las del Consejo Constitucional y que sea una institución totalmente a-legal. En realidad, su existencia obedece a un esfuerzo del presidente por vencer los temores y denuncias de fraude electoral lanzados por la oposición. Sin embargo, no parece dotada de los medios

Watan, el Khabar o *Chorouk el Youmi*, que se encuentran entre los de mayor tirada. Además, existe una televisión privada que emite por satélite desde Londres, *K-News*, perteneciente al grupo Khalifa (del empresario A. Rafik Khalifa) y que tiene bastantes razones para embestir contra Buteflika al que considera responsable del rápido colapso del grupo y su persecución por los tribunales. *Africa Confidential*, 19 de marzo de 2004, p. 7.

⁸ *Courrier International*, 29 de febrero de 2004 y *Le Matin*, 2 de marzo de 2004, p. 4.

⁹ Al final de ésta, el Presidente Buteflika anunciaba que si salía elegido mantendría el monopolio de la televisión pública y que no abriría el campo audiovisual a la oposición. *Le Monde*, 6 de abril de 2004, p. 4.

¹⁰ *el Moudjahid*, 16 de abril de 2004.

¹¹ En las elecciones presidenciales de 1999 ya funcionó otra comisión muy parecida, presidida en aquella ocasión por Mohamed Beÿaui.

¹² La oposición se ha quejado de que una miríada de minúsculos partidos, en su mayoría simples plataformas de apoyo a la candidatura del Presidente Buteflika, están sobrerrepresentados en dicha Comisión de Vigilancia. *el Khabar*, 4 de marzo de 2004.

¹³ *Ibidem*.

necesarios para cumplir la misión que se le asigna, pues ni dispone de efectivos suficientes para estar en tantos centros de voto y locales públicos ni posee la autoridad legal para sancionar a los que infrinjan la ley¹⁴.

Otra garantía concedida por el Presidente Buteflika ha sido la presencia de observadores internacionales. Esta medida revela efectivamente un avance sustancial en la transparencia y en la disposición del gobierno argelino a someterse a estándares internacionales de limpieza. No obstante, el número de observadores desplazados, diplomáticos en este caso, ha sido tan reducido (algo más de 120¹⁵, que se puede poner en duda su capacidad material para verificar la corrección del proceso. En concreto, ¿qué representatividad puede tener el sondeo hecho por tan escaso número de personas sobre un total de 40.000 colegios distribuidos en 2 millones de kilómetros cuadrados y un cuerpo electoral en el extranjero de 800.000 personas? El mismo Ministro de Interior reconocía esta insuficiencia aunque añadía que la libertad de movimientos bastaría para realizar un control efectivo de la regularidad de las operaciones¹⁶.

La carrera de las candidaturas

A mediados de enero comenzaba la recogida de firmas para apadrinar a los candidatos presidenciales y el 7 de febrero convocaba el Presidente a los dieciocho millones de argelinos para la cita electoral del 8 de abril. Pues bien, desde esos dos pistoletazos de salida, muchos han sido los candidatos que han ido renunciando o han sido eliminados en el transcurso del proceso de selección. Así por ejemplo

¹⁴ Ver en este sentido la impotencia de la CNPSEP y de su presidente Said Buchair sobre la pegada salvaje de carteles en *Jeune Afrique/Intelligent*, N° 2256, p. 41.

¹⁵ Despacho de AFP del 21 de marzo de 2004 en www.algeria-interface.com. Los observadores inicialmente previstos eran unos 120 y se distribuían así: 64 de la Liga Árabe, 50 de la UA y el resto del Parlamento europeo (5), de la OSCE (4) y de Naciones Unidas (1). Nótese además que a tenor del despacho de AFP se trata de diplomáticos y no exactamente de especialistas en misiones de observación. Finalmente, los observadores variaron ligeramente en número (unos 160) y composición, sumándose a ellos un representante del Congreso de Estados Unidos, según el Ministro de Interior Zerhuni. Amira Howeidy, *al-Ahram Weekly*, weekly.ahram.org.eg, 15 de abril de 2004.

¹⁶ *Ibidem*.

en la tercera semana de febrero ya se habían retirado unas cuarenta solicitudes de candidatura¹⁷. El plazo límite para entregar los dossiers incluyendo las firmas concluía una semana antes del inicio de la campaña electoral (del 15 de marzo al 6 de abril). El responsable de decidir sobre la validez de dichos dossiers era el Consejo Constitucional presidido por el jurista internacional Mohamed Beÿaui, figura eminente desde la época de Bumedíán. Así las cosas, algunas personalidades arrojaron enseguida la toalla en cuanto comprobaron que las elecciones estaban, según ellos, decididas de antemano y que no cambiarían nada la vida política argelina (Mehri, Ait Ahmed¹⁸, Hamruch y el exgeneral Rachid Benyelles). Otras figuras importantes fueron eliminadas posteriormente, nada más comenzar la selección de candidaturas, (por ej. Ali Benhaÿ, ex líder del FIS¹⁹) o al final de la misma (Ahmed Taleb Ibrahimi y Sid Ahmed Gozali) bien por no cumplir los requisitos de la candidatura en el caso del primero²⁰ o por no reunir las 75.000 firmas necesarias, en el caso de los segundos.²¹

¹⁷ *Jeune Afrique/Intelligent*, N° 2250, pp. 36-37.

¹⁸ Ver el artículo de Arab Chih en el diario *Liberté*, 12 de abril de 2004, titulado «Hamrouche, Mehri, Aït Ahmed... ont vu juste. Ils ont prévu le plébiscite d'Abdelaziz Bouteflika», en www.algeria-watch.de.

¹⁹ *Africa Confidential*, vol. 45, n° 6, p. 6.

²⁰ La documentación que los candidatos deben remitir según la ley es la siguiente: 1) una copia integral de la partida de nacimiento, 2) un certificado de nacionalidad argelina de origen, 3) una declaración jurada de no poseer otra nacionalidad que no sea la argelina, 4) un extracto del expediente judicial, 5) una fotografía reciente, 6) un certificado de nacionalidad argelina del cónyuge, 7) un certificado médico emitido por médicos colegiados, 8) la tarjeta electoral, 9) un certificado de cumplimiento del servicio nacional o de su exención, 10) las firmas previstas por el artículo 150 de la ley electoral, 11) una declaración de patrimonio mobiliario e inmobiliario de dentro y fuera del país, 12) una certificación de haber participado en la Revolución del primero de Noviembre de 1954 para los candidatos nacidos antes del 1 de julio de 1942, 13) una certificación de no implicación de los padres del candidato en actos hostiles a la Revolución si éste nació después del 1 de julio de 1942, 14) un compromiso escrito y firmado por el candidato sobre una lista de principios ideológicos que incluyen entre otros: la no utilización partidista de los elementos constitutivos de la nación (el árabe, el islam y el *amazigh*), la condena de la violencia y el respeto a la constitución, la república y sus leyes y la alternancia política. Este compromiso ha de constar además en el programa del candidato.

²¹ Aparentemente Taleb Ibrahimi habría conseguido las 75.000 firmas necesari-

1.3 Los significados de la anunciada neutralidad del Ejército

En los meses previos a las elecciones, el alto mando militar por boca del Jefe de Estado Mayor, el general de cuerpo del Ejército, Mohamed Lamari afirmó varias veces (diciembre, enero y otra vez en abril) que el Ejército argelino, el ANP, no intervendría en las elecciones presidenciales. En realidad, no es nuevo que el Estado Mayor del Ejército pronuncie su neutralidad política. Como explica el periodista Cherif Ouazani en *Jeune Afrique*, esta perseverancia²² arranca casi desde la elección de Buteflika en 1999 y se intensifica en 2002 y 2003 a raíz de los rumores de desavenencias entre el jefe de Estado y la institución castrense²³. Ya en enero de 2002, Lamari sostenía en la revista *el-Yeich* que “el Ejército se retiraba de la escena política y que no interferiría en las elecciones de 2004”²⁴. Es posible que esta prolijidad de intervenciones corresponda a una nueva etapa en la que altos cargos del Ejército se han lanzado a combatir mediáticamente las acusaciones de “guerra sucia” y a limpiar la dañada imagen del ejército. Y quizás también a un intento de sacudirse la responsabilidad que arrastra el Ejército por todas las designaciones presidenciales de la historia de Argelia. Piénsese sino en las idas y venidas y ruedas de prensa del general Nezzar por ejemplo o en las apariciones en antena del general Tuati. Algo que contrasta sobremanera con otros largos períodos en los que el ANP ha sido una “tumba” (“la grande muette”). Pero, ¿cómo ha de interpretarse esta reiterada afirmación de imparcialidad y de no interferencia política?

El eco dado a estas declaraciones por la prensa independiente argelina y la interpretación interesada que una parte de la clase política han hecho de las mismas ha llevado a una cierta confusión acerca de la postura del Ejército. Esta queda, no obstante, bastante clara si atendemos a las declaraciones en sí mismas y a los intereses de la institución. La prensa argelina ha aireado a los cuatro vientos estas infor-

rias pero su candidatura sería de todos modos rechazada el 8 de abril suscitando un buen número de críticas. *Africa Confidential*, vol. 45, n. 6, p. 6.

²² Una lista no exhaustiva de declaraciones del general Lamari a los medios en este sentido es la siguiente: enero de 2002 (*el-Yeich*), mayo de 2002 (rueda de prensa), enero de 2003 (*Le Point/Le Matin*), diciembre de 2003 (rueda de prensa), enero de 2004 (rueda de prensa), marzo de 2004 (*el-Yeich*).

²³ *Jeune Afrique/Intelligent*, N° 2248, pp. 34-37.

²⁴ *Ibid.*, p. 38.

maciones entre otras cosas por conveniencia propia. En parte porque la relación entre Buteflika y los medios no ha sido nunca buena, en otra, que es el reverso de la moneda, porque parte de la prensa está influida por sectores de opinión del Ejército a través de los hombres de negocios que los poseen. Evidentemente no toda la rivalidad medios-Presidente se reduce a esto, puesto que la mala gestión del problema cabil o la cuestión laboral han alimentado esas malas relaciones. Pero es importante tener en mente que las críticas a Buteflika a través de los medios revelan una llamada de atención del Ejército al Presidente para que recuerde por quién ha sido “elegido” y cuáles son los límites que no debe traspasar. Así por ejemplo, en el delicado asunto de la “reconciliación nacional”, la mayoría de estos periódicos han sido muy duros con el Presidente evidenciando así que dicha iniciativa estaba siendo torpedeada desde dentro del aparato político por los sectores más recalcitrantes, entre los cuáles también hay muchos militares. La respuesta de Buteflika ha sido igualmente contundente aunque evidentemente nada limpia. Por un lado, ha monopolizado los medios informativos públicos (la radio y la televisión, que los argelinos llaman “la única”), y por otro, ha amedrentado a los periodistas más incisivos con el cierre de sus diarios, el cobro inmediato de multas, la suspensión e incluso el interrogatorio a sus directores (véase por ej. el caso Benchicu y su diario *Le Matin*).

La prensa privada, mejor así llamada que independiente, ha aprovechado pues la nueva estrategia de control militar sobre el Ejército para proyectar una demanda nueva, la de garantizar la limpieza electoral. Esta demanda ha sido pronto recogida por una parte de la clase política, representada en el “grupo de los 11”²⁵, que irónicamente se ha atrevido a pedir al ejército no ya que no interfiera en la vida política, como antaño, sino que lo haga para contrarrestar el influjo partidista que Buteflika ejerce sobre los medios públicos, la administración y la justicia. La gravedad del asunto delata hasta qué punto los políticos argelinos pueden ser inmaduros y hacerle el juego a los mili-

²⁵ El grupo de los 11 está formado por Said Sadi, Reda Malek, Ahmed Dane, Abou Yerra Soltani, Ahmed Taleb Ibrahim, Cherif Belkacem, Ali Yahia Abdenur, Mulud Hamruch, Ahmed Benbitur, Mokdad Sifi y Ali Benflis, y pidió por medio de una declaración conjunta el 13-01-2004 la formación de un gobierno provisional para la organización de elecciones limpias y transparentes (*Revue de Presse*, enero de 2004). Petición denegada por el jefe de gobierno, Uyahia.

tares, dándoles todos los argumentos para seguir pesando en la vida política: el argumento de que la clase política es incapaz y el argumento de que los militares han acudido a la llamada de los civiles. El problema de la política argelina es que dentro de la clase política, civiles y militares siguen entremezclándose e intercambiando sus papeles, por supuesto en favor de los militares, ya que los civiles no se ocupan de los asuntos castrenses.

El Estado Mayor del Ejército ha dejado claro hasta dónde iría su pretorianismo más visible e incluso se ha burlado de aquéllos que implícita o explícitamente le habían solicitado la deposición de Buteflika. El 14 de enero el general Lamari declaró a la prensa argelina que “neutralidad no significa indiferencia” y que el único caso en que se intervendría sería si “el nuevo Presidente viola la Constitución o las leyes republicanas del Estado”. Por si cabían más dudas, Lamari declaró al diario egipcio *al-Ahram* que “la elección de Djaballah como presidente no molestaría al Ejército siempre y cuando aquél respete la Constitución”²⁶. Sarcásticamente añadió, en referencia a las peticiones de deponer al Presidente, que “¡sólo faltaría que nos pidiesen que cambiáramos a Buteflika por otro!”²⁷. Esto era justamente lo que había querido decir en el editorial de *el-Yeich* de enero de 1992 titulado “Ordre du jour” donde se indicaba que “el ANP no pensaba jugar ningún rol en las presidenciales” y en la entrevista a la revista francesa *Le Point* de enero de 2003: “El ejército reconocerá al próximo Presidente incluso si proviene de la corriente islamista”²⁸. Por tanto queda claro que la oficialía mayor nunca ha tenido intención de poner en duda la reelección de Buteflika incluso si ésta se produjera tras un fraude de grandes proporciones. Lo que le importaba era significar que su posición era tolerante con los islamistas legalizados. Ella puede controlar al Presidente por otros medios y lo que es más importante, necesita a Buteflika por dos razones fundamentales: primero, porque Buteflika tiene el respaldo político, militar y financiero de los grandes socios de Argelia y segundo, porque mientras los ingresos del Estado afluyan, el Ejército podrá continuar su proceso de profesionalización, su acercamiento a la OTAN y como resultado de ambos alejará más aún el peligro de enjuiciamiento internacional por crímenes contra la humani-

²⁶ *Jeune Afrique/Intelligent*, N° 2248, p. 38.

²⁷ *Agencia EFE*, 15 de enero de 2004.

²⁸ *Liberté*, 18 de enero de 2003, p. 2.

dad. Recordemos que hasta ahora sólo han sido juzgados por tales delitos los Estados perdedores y enemigos de los aliados.

2. Resultados electorales: sorpresa, versosimilitud e implicaciones

2.1 Sorpresa y Tendencias

Los resultados electorales del 8 de abril depararon una sorpresa considerable. Aunque las declaraciones precedentes de Buteflika advirtiendo que si no era reelegido en la primera ronda se retiraría hicieron pensar a muchos que podía ser un signo de debilidad ante unas elecciones ajustadas, los primeros datos arrojados el día 9 no dejaban lugar a dudas de la aplastante victoria del Presidente saliente. Frente al 85% de Buteflika, su segundo y más directo competidor, Benflis, salía ridiculizado recabando 10 veces menos de sufragios. Los analistas, nosotros incluidos y especialmente los medios de comunicación privados tardamos en digerir los números, que venían a decir en el mejor de los casos que la campaña mediática anti-Buteflika no había tenido incidencia alguna o incluso que había beneficiado al Presidente. Un fenómeno que apunta a la prensa como verdadero “contra-poder”, en vez de “cuarto poder”.

Si bien habría de esperarse aún una semana hasta que el Consejo Constitucional proclamase los resultados definitivos,²⁹ las reacciones no se hicieron esperar. Ali Benflis que había dicho en campaña que si no se llegaba a una segunda ronda sería a causa del fraude, denunció enseguida la irregularidad del escrutinio. Enrabiados algunos miembros del FLN organizaron una protesta en la plaza del Primero de Mayo en Argel, que sin embargo no tuvo apenas seguimiento y a la que no acudió su jefe de filas.³⁰ Otros líderes igualmente vapuleados como Yaballah y en menor medida Sadi se sumaron a la

²⁹ Las rectificaciones introducidas por el Consejo Constitucional a tenor de los recursos presentados no variaron en lo sustancial el orden de los candidatos, pero sí empujaron al alza las puntuaciones de Buteflika y de Yaballah y a la baja las de Hannun y Benflis, produciéndose de hecho un trasvase entre el primero y el último de 1.5%

³⁰ Artículo de Fawzia Ababsa titulado «Tentative de rassemblement à la place du Premier Mai» en *La Tribune*, 9 de abril de 2004, en www.algeria-watch.de.

denuncia y negaron la validez de los resultados. Argel y otras ciudades del país eran mientras tanto una fiesta con los seguidores de Buteflika celebrando la victoria, a veces como si de un partido de fútbol se tratara. En las horas siguientes al anuncio de los resultados, llegaron las felicitaciones de los jefes de Estado: Marruecos, Francia, Estados Unidos, etc. Dichos estados, las misiones de observación e incluso la OTAN, que nunca se pronuncia sobre unas elecciones³¹, juzgaron limpias y transparentes las elecciones argelinas. Más sorprendente aún, el presidente Jacques Chirac informaba que efectuaría una visita relámpago a Argel el jueves 14, antes incluso de la confirmación definitiva de la victoria de Buteflika.

En cuanto a la participación, ésta fue más elevada que en las citas legislativa y local de 2002, pero algo más baja que en las presidenciales de 1999 (véase el CUADRO I). Un 58% de los electores acudió a votar con normalidad, produciéndose sólo algunos incidentes en Cabilia, donde grupos radicales de los comités 'aruch quemaron urnas e impidieron el acceso a algo más de un 20% de los colegios electorales³². Pero incluso en esta región, la participación fue superior a la registrada en 2002: 16% frente a 2% en las generales y 7% en las locales³³). En líneas generales es curioso observar que los porcentajes más altos de participación se dieron en circunscripciones del Oeste (interiores), y las más bajas en el Este, dejando aparte el centro y la emigración³⁴, que funcionan con otra lógica política. En efecto, como puede verse en el CUADRO II, 7 de las 9 *wilayas* con mayor participación están en el Oeste (zona interior), y de las nueve menos participativas, 5 están en el centro y tres en el Este. Esto quiere decir que los ciudadanos interpretaron los comicios como un referendo a Buteflika, y que el mismo obtuvo más respaldo en el Oeste de donde es originario que en el Este, donde muchos de los electores críticos optaron por la abstención antes que votar al candidato regional, Benflis³⁵. El Sur,

³¹ *el-Moudjahid*, 11 de abril de 2004, pp. 1, 5.

³² *Agencia EFE*, 8 de abril.

³³ Entendemos que estos porcentajes corresponden a la pequeña Cabilia (Bejaia y Tizi-Uzu) ya que en Buiria (que forma parte de la gran Cabilia) el porcentaje de participación es siempre más elevado y en este caso fue de 47%.

³⁴ El voto de la emigración fue particularmente débil como cabría esperar por otra parte, un 33%, haciendo descender la media nacional de 59.26% a 58.01%.

³⁵ Obviamente Yaballah también es del Este (de Constantina), pero sus bases políticas están más limitadas que las del «efelenista» Benflis.

donde se habían producido revueltas importantes pero también la gira de pre-campaña del Presidente, arrojó resultados intermedios con algunas *wilayas* en torno al 55% y otras rondando el 70%.

En el Oeste ocurrió algo también digno de mención, mientras Buteflika obtenía sus mejores cifras (a menudo superando el 90%), Benflis se hundía y era sobrepasado por Yaballah, el candidato islamista del Este. Esto parece romper a la vez con la bipolarización y con el voto regional y sólo se explica por la gran tensión vivida entre el FLN leal a Benflis y el FLN “rectificador” de Buteflika. Dicha tensión debió traducirse en una marea de votos contra el “outsider”, Benflis, y quizá en su humillación en el escrutinio final. Aparte de eso, Buteflika sólo salió derrotado en dos *wilayas* (Mila a manos de Benflis y Tizi-Uzu, a manos de Sadi), pero se impuso en el resto de la pequeña y gran Cabilia y en Argel, que otra vez registró una participación por debajo del 50%. En cuanto al berberista Sadi, quedó en segunda posición en la circunscripción del voto emigrante, como era previsible dada la fuerte presencia cabil en Francia. Finalmente, Luiza Hannun obtuvo un pobre resultado en general, salvándose sólo en Argel, en la emigración y en Cabilia.

2.2 Verosimilitud

En este apartado nos preguntamos por la verosimilitud de una victoria tan aplastante y consideramos las manifestaciones de quienes la han defendido y de quienes la han negado. Como vimos al principio la nueva ley electoral se había preocupado de procurar suficientes garantías a los candidatos y a sus representantes, como la presencia, supervisión, reclamación y entrega de copia de las actas electorales. Asimismo, el Presidente Buteflika creó una Comisión Política para el control de la campaña y de la votación, de la cuál era el último responsable el Consejo Constitucional. Por tanto, a priori, parece que la regularidad estaba garantizada. No obstante vimos también que la propia ley tenía sus vueltas y que la Comisión Independiente tenía escasos poderes para intervenir. El filtro de candidaturas hecho por el Consejo Constitucional levantó justas polémicas al quedar excluido Taleb Ibrahim, quien contaba con el número de firmas pedido y en cambio pasar a Fawzi Rebain, un candidato de más dudosos apoyos. Quizá los handicaps más importantes de este proceso hayan sido las maniobras emprendidas contra el FLN leal a Benflis (suspensión de actividades y congelación de cuentas), el hostigamiento a quienes lo defen-

dían incluyendo encarcelamientos y el uso masivo de dinero público para la campaña y pre-campaña del presidente saliente (espacios de publicidad, giras electorales, mítines e inauguraciones, etc.).

En cuanto a las alegaciones a favor y en contra de la limpieza de las elecciones, ha de decirse que ni unas ni otras están especialmente bien fundadas. Ni las de la oposición lo están puesto que no aportan pruebas sustanciales de fraude, ni las de los observadores internacionales son del todo fiables, pues como dijimos, su número fue tan pequeño que no pudieron cubrir sino una mínima parte de los colegios. No cabe duda, sin embargo, de que estas organizaciones tienen larga experiencia en observación electoral (OSCE, OUA, etc.) y que su coincidencia en avalar los comicios argelinos es altamente significativa. Aunque como ya dijimos también, el personal desplazado, diplomático y no especializado, y su tamaño no permiten concluir la limpieza global de las elecciones. Por su parte, los candidatos de la oposición denunciadores, Benflis, Yaballah y Sadi, han incurrido en un mayúsculo error al presumir que habría fraude si no se producían los resultados que ellos esperaban. Por eso, sus alegaciones posteriores están dañadas y al no acompañarlas de pruebas fehacientes carecen de la credibilidad necesaria. Por otra parte, si el fraude era previsible, ¿por qué se presentaron a los comicios?

Aparte de la descomunal distancia entre Buteflika y Benflis (diez veces más de votos), sorprenden los registros de Yaballah, Sadi y Hannun. Como se aprecia en el CUADRO I, el líder islamista obtuvo con su partido, el MRN entre un 9.3 y un 10% de votos en las elecciones de 2002, mientras que en las presidenciales sólo ha podido arañar un 5%. Esto quizá se explica porque el elector se ha comportado más como en las presidenciales anteriores de 1999, en las que habiendo varios candidatos islamistas (Ibrahimi y el propio Yeballah), éste obtuvo sólo el 4% del voto. En cambio, en estas elecciones del 2004 tan sólo había un contendiente islamista y sin embargo, muchos ex-votantes del FIS se han podido inclinar por Buteflika, porque para la dirección disuelta de ese partido, Buteflika podría "estar dispuesto a superar ciertos obstáculos y avanzar en el camino de la verdadera reconciliación"³⁶. Empero, es menos explicable el descalabro de Sadi y Hannun. El primero obtuvo 1.115.000 votos en las presidenciales de 1995 (9,6%) y su partido el RCD ha oscilado entre 4,38% en las legislativas de 1997 y 3-6%

³⁶ Comunicado del FIS, 11 de abril de 2004.

en las locales de ese año, cuando se presentó por última vez. Por eso no se entiende que sólo recabara 200.000 votos en estas presidenciales, máxime cuando su principal rival, el FFS no participaba. Incluso si tenemos en cuenta que en algunas zonas, Benflis y Sadi se entendieron para que los votantes cabiles se inclinaran por Benflis, es un resultado anormalmente bajo. En cuanto a Hannun, pasa tres cuartos de lo mismo, consiguió igual de votos que firmas, ya que dijo haber presentado 100.000 firmas en marzo³⁷ y recibió 101.630 votos en abril (véase CUADRO III). Si lo comparamos con los datos del CUADRO I, en los que su partido, el Partido de los Trabajadores (PT), obtuvo el 4,8% de los votos en las generales de 2002 y 568.111 sufragios en las locales del mismo año, no podemos por menos que extrañarnos de un descenso de 450.000 votos en año y medio. Estaríamos tentados de decir que unos u otros no corresponden al peso electoral del partido de Luiza Hannun. Pero es que incluso Rebain se quedó por debajo del número de firmas necesarias, con sólo 65.073 votos, algo raro pensando en lo engorroso de llevar dos facturas para poder firmar y lo relativamente fácil que es votar.

2.3 Implicaciones de los resultados

La victoria sin paliativos de Buteflika, ¿es un resultado que disgusta verdaderamente al ejército?

A pesar de que muchos círculos militares habían criticado duramente a Buteflika, no sólo por su política de concordia nacional sino también por la manera de gestionar la crisis de los rehenes en Chad³⁸, ninguno de ellos y mucho menos la institución en su conjunto se ha atrevido a discutir la victoria de Buteflika. Esto era en realidad previsible, como hemos explicado antes, atendiendo a las declaraciones de

³⁷ *Le Matin*, 2 de marzo de 2004, p.2

³⁸ El malestar entre medios militares por el pago autorizado por el Presidente de un rescate a cambio de los rehenes extranjeros secuestrados por el grupo islamista GSPC dirigido por Abderrazak «el Para» fue tan grande que llevó a algunos generales a acusar a Buteflika poco menos que de haber financiado el terrorismo. En concreto, el influyente general retirado Jaled Nezzar arremetió durísimamente contra Buteflika en el diario *Le Soir d'Algérie*, reprochándole no haber permitido la acción directa del Ejército para matar a los terroristas y haber insistido en pagar el rescate y aceptar las condiciones exigidas por los secuestradores. www.lesoirdalgerie.com, 3 de febrero de 2004, reproducido en www.algeria-watch.de.

la oficialía mayor. Por tanto, debemos preguntarnos si la reelección por todo lo alto de Buteflika disgusta realmente o no a ese Ejército. Y ¿de qué sirve por consiguiente la táctica militar de crítica mediática al Presidente si no da fruto aparente?

El período que ahora se inicia, este “Buteflika II”, no es sin duda la peor consecuencia posible de los comicios desde el punto de vista del ANP. La estabilidad del país queda asegurada por la reelección, así como los apoyos externos en la lucha “globalizada” contra el terrorismo. El respaldo de la OTAN, singular como hemos visto, deja claro que Argelia cuenta en esa nueva estrategia internacional. E igualmente que las estaciones de escucha estadounidenses en el desierto argelino y la colaboración militar y de espionaje incipiente entre ambos países son un primer paso en una relación más estrecha entre Argelia y la Alianza Atlántica. Esto evidentemente son buenas noticias para el Ejército argelino que como dijimos ve alejarse con fruición la posibilidad de ser enjuiciado internacionalmente.

Es cierto, sin embargo, que en temas estrictamente militares el Estado Mayor desearía manejar mejor al Presidente. No olvidemos que éste sigue siendo Ministro de Defensa y que en la gestión de la crisis del Chad, asumió las principales decisiones para disgusto castrense. Igualmente quiere evitar el Estado Mayor excesivas iniciativas de Buteflika en materia de reconciliación nacional, mucho menos hablar de negociaciones, más amnistías o legalización de un nuevo FIS o de Wafa, el partido de Taleb Ibrahim. Ahora bien, Buteflika ha prometido avanzar en esa línea y en una carta de agradecimiento enviada a Luiza Hannun, se muestra dispuesto a organizar una Conferencia Nacional por la Reconciliación, algo que Hannun pidió en su campaña y que complacería igualmente a los dirigentes del disuelto FIS.³⁹ De ahí que puedan preverse nuevas tensiones entre Buteflika y la cúpula militar. Más aún si cabe porque el 85% de los votos otorga un valor

³⁹ «Nous attendons, et ce malgré nos réserves connues et tout ce que nous avons enduré, pour voir s’il réalisera l’espoir que ce résultat lui donne le pouvoir de dépasser tous les interdits et les pressions qui empêchent la réalisation d’une véritable réconciliation, au nom de laquelle il a mené campagne lors de trois échéances électorales consécutives». Y también, que el Presidente podría avanzar en esa línea si entre otras cosas, «organiza una conferencia nacional para la reconciliación que reagrupe a todos los partidos incluida la dirección del FIS». Comunicado de el FIS del 11 de abril de 2004 (traducido), www.algeria-watch.de.

simbólico adicional a la victoria de Buteflika y a sus políticas, que éste puede hacer valer frente a las cortapisas y cuestionamientos que puedan provenir del estamento militar.

En cuanto a la estrategia militar de ataque mediático al Presidente sin rédito electoral visible, pensamos que va a continuar y que incluso se intensificará. La razón es que no sólo sigue existiendo afinidad de intereses entre los medios privados y el Ejército, sino que además las críticas castrenses no han tenido por ahora el objetivo de producir un vuelco en el poder sino tan sólo de señalar la línea roja o de conflicto a las intervenciones del Presidente. Como quiera que Buteflika seguirá actuando llevado por su fuerte personalidad, entrará inevitablemente en disputa con la prensa y el ejército. Sus intentos de cooptar a los líderes islamistas provocarán más rechazo entre una prensa mayoritariamente hostil a ellos y la desconfianza del Ejército si no surge de él la iniciativa.

¿Divorcio o hermanamiento en el FLN?

Si algo parece indiscutible tras las elecciones es el golpe tremendo y el desánimo que aquéllas han causado en el aspirante Benflis. De la ira inicial, éste ha pasado a dimitir como secretario general del FLN, dejando de esta manera el partido en manos del Presidente y renunciando a rehabilitarlo como arma para hacer la oposición. La mano tendida por Buteflika a sus adversarios efelenistas parece que tendrá éxito y que Benflis se quedará sin buena parte de sus valedores en el aparato del partido. Una vez más, la escisión del FLN ha sido salvada de momento, pero a cambio, éste se ha vaciado todavía más de contenido sin dejar de ser el sempiterno campo de disputas por el monopolio nacionalista. El futuro del FLN es incierto, pues estará marcado por su incapacidad para adaptarse plenamente a una era pluripartidista y amenazado por los liderazgos personalistas.

¿Reconciliación entre Buteflika y los medios privados?

Como ya hemos apuntado, esto no parece plausible. De los tres periódicos de fuerte tirada que habían sido muy críticos con el Presidente (*Le Matin*, *Liberté* y *el-Watan*), sólo éste último parece haber entonado un cierto *mea culpa* en vista del apoyo popular de Buteflika. Por otra parte, el Ejército mantendrá su interés en emplear los medios para airear sus posiciones y moldear la política de Buteflika. Además, el acercamiento de Buteflika a los islamistas y la persistencia de la crisis cabil seguirán animando las rivalidades entre medios privados y el

ejecutivo. Por tanto, una mayoría de los medios privados seguirá con toda probabilidad canalizando opiniones discrepantes y de rechazo al Presidente.

¿Privatización de SONATRACH?

Otra posible implicación de estos comicios es la posible privatización de SONATRACH, prometida a los inversores petroleros y silenciada durante la campaña electoral para no perder el apoyo de actores sociales influyentes como la UGTA y del electorado en general. El anteproyecto de ley de hidrocarburos que da pie a la privatización y data de 2002⁴⁰ fue congelado en abril de 2003, unos meses antes de la batalla electoral⁴¹. En realidad, el gran gigante argelino de los hidrocarburos, la primera empresa de África, funciona ya como una multinacional con elevada diversificación de actividades y una implantación en varios países⁴². Por tanto, el paso siguiente a una privatización parcial o total no está muy lejos y aunque es un asunto delicado por su impopularidad y la resistencia sindical, bien pudiera culminar bajo Buteflika II. Especialmente, teniendo en cuenta la insistencia del Ministro de Energía, Chakib Jelil y las buenas relaciones que se dan en este sector con las empresas estadounidenses.

¿Qué significa el raudó apoyo de los líderes internacionales, de la OTAN y sobre todo de Chirac a "Buteflika II"?

Uno de los hechos más insólitos de estas elecciones fue la decisión anunciada justo después de las elecciones de que el Presidente francés Jacques Chirac se desplazaría a Argel el jueves siguiente para una visita relámpago de trabajo. Ni que decir tiene que la llegada de Chirac a Argel incluso antes de que el Consejo Constitucional comunicara los resultados definitivos suscitó asombro y no pocas polémicas en la prensa argelina⁴³.

De vuelta a París, J. Chirac remitió una carta al Presidente provisional, Buteflika, en la que le daba las gracias por el recibimiento y le

⁴⁰ *L'Humanité*, «Algérie Polémique autour de la privatisation de Sonatrach», www.l'humanite.fr, 10 de octubre de 2002.

⁴¹ *Le Quotidien d'Oran*, 6 de abril de 2003.

⁴² Véase el artículo de Ziad Salah titulado «Sonatrach veut internationaliser ses activités», *Le Quotidien d'Oran*, 13 de diciembre de 2003.

⁴³ Cfr. *el-Khabar* del 15 de abril de 2004 y *Le Quotidien d'Oran* del 17 de abril de 2004 para posiciones enfrentadas.

felicitaba en estos términos:

Le peuple algérien a clairement réaffirmé la confiance qu'il place en vous pour présider aux destinées de l'Algérie. Le mandat très large qu'il vous a accordé confortera encore l'action que vous menez depuis cinq ans en faveur de la paix civile, de la démocratisation et des réformes économiques et sociales⁴⁴.

En esta carta, el Presidente francés instaba a su homólogo argelino a "la elaboración en el plazo más breve posible de un Tratado de cooperación y amistad"⁴⁵ que configure, como decía la Declaración de Argel suscrita entre esos dos países en marzo de 2003⁴⁶, "una asociación privilegiada y excepcional entre ambos países, la cuál sirva como modelo para la región y las relaciones internacionales". Una asociación que suponga refundar las relaciones argelo-francesas sobre bases nuevas y que abarque todos los capítulos importantes, desde los asuntos políticos (bilaterales y multilaterales), económicos, culturales hasta los científicos. En síntesis, Francia dará todo su apoyo a los grandes proyectos de infraestructuras en los que se embarque Argelia a cambio de mantener la sintonía política existente entre ambos países en política internacional, lo cuál significa frenar el deslizamiento de Argelia hacia Estados Unidos, cada vez más influyente en el Magreb, como se observa en Marruecos, sobre todo, en Túnez y últimamente en Libia⁴⁷. Por tanto, parece que Chirac deseoso de no perder más posiciones en el norte de África y una gran oportunidad de negocio ante una maltrecha economía⁴⁸, se ha adelantado a Estados Unidos, a riesgo de precipitarse desde el punto de vista de la estricta legalidad, con tal de asegurar un valioso aliado mediterráneo y asentar la buena relación que le une con el inquilino de el-Muradia. Inmersos en esta lógica, no es raro que si unos elogian las elecciones argelinas, otros pujen aún más y las rubriquen con su presencia.

⁴⁴ Carta reproducida por el diario *Le Jeune Indépendant*, el 19 de abril de 2004, en www.algeria-watch.de.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Declaración de 2 de marzo de 2003 en Argel o «Declaración de Argel» que se produjo durante la visita del presidente Francés a Argelia. El texto puede encontrarse en los documentos del gobierno francés y también en la página web www.algeria-watch.de.

⁴⁷ *Le Quotidien d'Oran*, 19 de abril de 2003.

⁴⁸ *Ibidem*.

Implicaciones para la cuestión del Sáhara Occidental

A partir de ahora, Buteflika podría tener las manos más libres para resolver esta cuestión. Pero el hecho fundamental viene del otro lado del Mediterráneo. El cambio de gobierno en España ha producido un revuelo inesperado en el Magreb, traducido en gran alegría por parte de Marruecos y en resquemor por parte de Argelia⁴⁹. La reacción marroquí es ciertamente comprensible pues las relaciones bilaterales con el gobierno de Aznar eran fácilmente mejorables y existía un fuerte deseo en Rabat de superar la crisis y el enfrentamiento. La respuesta argelina, sobre todo en círculos de poder militares, obedece a la desconfianza por la alegría marroquí, por una parte y por otra, a la supuesta simpatía socialista hacia Marruecos, heredada de tiempos de Felipe González. El primer viaje de Rodríguez Zapatero al extranjero (Marruecos), una tradición consolidada en política exterior española, ha avivado ambos sentimientos en las capitales magrebíes⁵⁰. Las declaraciones del presidente del gobierno español y de su ministro de asuntos exteriores en el sentido de que habrá que llegar a “una solución que tenga en cuenta los intereses de *todas las partes*”⁵¹ han desatado la voz de alarma en el Polisario y en Argel, cuyas autoridades no se consideran partes en el mismo y temen que el nuevo gobierno español pueda hacer inclinarse del lado marroquí la delicada balanza estratégica del conflicto.

3. Analisis del papel de los partidos en el sistema politico argelino

3.1 ¿De verdad importan los Partidos? Debilidad de los Partidos en las elecciones presidenciales.

El Presidente Buteflika reelegido por segunda vez se ha aupado con el triunfo y en realidad no ha necesitado para ello a su partido, el

⁴⁹ *Jeune Afrique/Intelligent*, N° 2259, p. 12.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ «En declaraciones a la prensa en el aeropuerto internacional de Argel, Moratinos dijo que la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU del jueves, reafirmando el Plan Baker, constituía un acuerdo de la comunidad internacional y ‘una petición a *todas las partes* afectadas para desplegar sus esfuerzos en buscar una solución definitiva en Sáhara Occidental’», *Afrol News*, 3 de mayo de 2004, www.afrol.com. «Sobre la cuestión del Sáhara, Zapatero

FLN⁵². El resto de candidatos con partidos consolidados y no divididos (Yaballah, Said y Hannun) se han hundido en número de votos. Esto a pesar de la campaña mediática lanzada contra el presidente Buteflika. La pregunta por tanto que habría que hacer es si importan algo los partidos en la vida política de Argelia. Quizá sean a fin de cuentas más relevantes las asociaciones y grupos de poder, las zagüias, los notables y jefes tribales y los comités 'aruch, que al fin y al cabo parecen capaces de decantar las elecciones o producir una abstención mayoritaria. En última instancia, se trata también de un interrogante sobre la eficacia de los medios de comunicación, ya que en la política moderna los partidos necesitan a los medios como vehículo de expresión y forma de visibilidad.

3.2 Espectro político descentrado. Partidos Personalistas y Partidos Ficha.

La respuesta a estas preguntas tiene que ver por un lado con la peculiar naturaleza de los partidos políticos argelinos y por otra con la indefinición del espectro político y partidario en Argelia. La causa de esta desestructuración de los partidos es la crisis del espacio nacionalista y del FLN en particular, el cual debiera ocupar su centro y vertebrar dicho espacio. La inmensa mayoría de los partidos existentes, con pequeños cambios posteriores, nacieron entre los años 1989 y 1991, a excepción claro está del FLN, que entró en crisis precisamente en ese período sin haber podido salir aún de ella. Aquellos cambios de sistema político –fin del monopartidismo, del partido-Estado y del socialismo como ideología única– obligaban al FLN bien a adaptar profundamente su funcionamiento y su ideología, bien a fragmentarse o a desaparecer. La incapacidad para tomar alguna de estas vías llevó a

ha abogado por un gran acuerdo de todas las partes a través del diálogo y en el ámbito de Naciones Unidas, insistiendo en que los derechos de *todos* los implicados son compatibles», *El Mundo*, domingo 25 de abril 2004, www.elmundo.es. Días después, un diario digital español informaba de una iniciativa francesa para organizar una Conferencia Internacional a cuatro bandas (Marruecos, Argelia, España y Francia) dejando apartado el plan de NNUU, que Argelia habría rechazado *ipso facto*, www.elsemanaldigital.com, 7 de mayo.

⁵² Aunque sí ha contado con la Alianza Presidencial formada por el RND y el MSP, además de los sectores «rectificadores» del FLN.

crear el RND, una estructura nacionalista de sustitución al FLN, incómodo porque permanecía liderado por los conciliadores favorables a la solución de San Egidio. Hoy en día, el FLN, ya “normalizado” –es decir sin conciliadores al frente– ha salvado su enésima escisión pero no ha superado la crisis democrática que arrastra. Con toda probabilidad, el FLN bajo Buteflika II se volverá a reorganizar sin estructuras democráticas, sin debate ideológico y sin renunciar al monopolio de la herencia nacionalista.

El resto de partidos, a imagen del FLN, se caracteriza por el liderazgo personalista, casi caudillista. La renovación interna de la ejecutiva sólo se produce por el fallecimiento de su jefe máximo (MSP), a falta del cuál, los dirigentes se perpetúan una y otra vez en el cargo. Yaballah puso de relieve con su escisión exitosa del partido Nahda que más allá del partido y las ideas por él encarnadas, el electorado seguía fiel a su persona. Ait Ahmed y Sadi son dos líderes históricos aunque también demasiado desgastados que comprometen con su permanencia la renovación de las estructuras. Ni siquiera el partido de Luiza Hannun, izquierdista y radical, ha conocido variaciones en la dirección en los últimos 15 años. La otra cara de este fenómeno es la figura o personalidad que se crea un partido a su medida. Y aunque la legislación para la creación de partidos ya no es tan blanda como antes, aún hoy es una práctica relativamente corriente.

Estos partidos parecen más o menos consolidados en el sentido de que suben o bajan en los resultados electorales, entran y salen de las coaliciones de gobierno (a excepción del de Yaballah y el de Hannun) y entablan conversaciones con el ejecutivo. Sin embargo, en realidad juegan más bien el papel de fichas intercambiables, por lo que podríamos llamarlos a justo título “partidos ficha”: Buteflika puede gobernar con el FLN o con el RND, cualquiera de los dos partidos nacionalistas; si se presenta el líder cabil Sadi (RCD) no se presenta el otro, Ait Ahmed (FFS) y al revés, pero el que decide presentarse legitima el juego político y el que no, la rebelión; la subida del islamista MSP se alterna con el ascenso del otro partido islamista MRN y la presencia/ausencia del partido izquierdista de Hannun puede usarse como un comodín vistoso que contraponer a cabiles e islamistas e incluso a los erradicadores del ejército y los servicios secretos. El partido-ficha representa más bien un punto de vista de un interlocutor que una línea de una organización política y encaja perfectamente con el juego de maniobras personalistas en que se desenvuelven el Presidente y los militares más potentes. Partidos-ficha y presidencialismo se

acomodan a la perfección sustrayendo a los primeros toda relevancia política más allá del coyuntural movimiento de piezas.

ANEXOS

CUADRO I: Las elecciones pluralistas en Argelia (1990-2004)

| | 1990 | 1991 | 1995 | 1997 | 1997 | 1999 | 2002 | 2002 | 2004 | |
|--|---|---|---|---|--|--|------|--|---|--|
| Elecciones Presidenciales | | | 16-11 Zerual 7 mil, 61% Mahf. Nahmah 2,9m, 25 Said Sadi 1.115 mil., 9.6 Nour. Biderah 443.000 3,8% | | | 15-04 Bouef. 73,79% Tateb Ibrah 12,53 yaballah 3,95 Ait Ahmed 3,17 Hannach 3 Mokdad Sifi 2,22 K. Youcef 1,22 Part: 60,25% | | | 8-04 Bouef. 85% Benflis 6,4 yaballah 5 Sadi 2% Hamun 1 Reban 0,6 Part: 58% | |
| Elecciones Legislativas | | 26-12 (1ª ronda) FIS 47% FFS 7,4 FLN 23 RCD 1,5 MDA 2,0 Part: 59% | Part: 75,68% | 5-06 RND: 33%, 1,55 MSP 14,80 FLN 14,27 MRN 8,72% FFS 5,03% RCD 4,38% PT 4 esc Otros 5 Part: 65,6% | | | | 30-05 FLN: 35,5%, 199 RND 8,5 MRN 10% MSP 7,7 PT 4,8 FNA (Tunisi) PRA 1 Part: 46% | | |
| Elecciones Locales⁵³ | 12-06 FIS 54% FLN 28 RCD 2,1 INDEP 11,6 Part: 65% | | | | 23-10 RND: 55 Y 52% FLN 21 Y 19 MSP 6 Y 13 MRN 2 Y 7 FFS 5 Y 3 RCD 3 Y 6 PT 11,741 votos (sólo APC) Part: 65,21% | | | 10-10 FLN 36,6% RND 21,2 MRN 9,3 MSP 7,4 INDEP 6,5 FFS 5,13 PRA 2,3 AHD 54,1,55 PT (aprox) 568111 Part: 50,11% | | |

⁵³ Cuando sólo se lista un resultado para las locales es de APC, sino primero APC (comunales) y luego APW (provinciales).

Observaciones

- **Evolución del cuerpo electoral:** 1991 13,340 mill., 1995 15,969 mill., 1997 (leg) 16,767 mill. (743.000 al extranjero), 1999, 17,494 mill., 2002 (leg), 17,981 mill. y 2004, 18,094 mill. (800.000 en el extranjero). Caída fuerte del crecimiento del censo a partir de 1995 y especialmente de 1997 (en 7 años solo ha aumentado en 1.304.000) cuando entre 1991 y 1995 aumentó en 2.600.000. El cuerpo electoral se basa en la inscripción obligatoria en las listas electorales de la comuna.
- **Boicot:** 2002 (leg) del FFS, RCD y “mouvance democratique”
participación en pequeña Cabília: 2%
2002 (loc) de RCD y comité interwilayas
participación en pequeña Cabília: 7%
2004 (presid): del FFS
participación en pequeña Cabília: 16%
- **Fraude reconocido:** Legislativas de 1997 (del RND, sumando votos del FLN)
- **NUMERO DE ESCAÑOS DEL PARLAMENTO**
En 1997 el RND obtuvo 156 escaños con el 33% de los votos sobre 381, no llegando a la mayoría absoluta, 191.
En 2002, el FLN obtuvo 199 escaños (de 389) con el 35% de los votos y la mayoría absoluta que estaba en 195.
- **Número de votos en las presidenciales sobre votos posibles válidos:**
1995 - Zerual ganó con 7 mill. sobre 11.619 mill. válidos y un censo de casi 16 mill., 75%
1999 - Buteflika ganó con 7,442 mill. sobre 10,085 mill. válidos y 17,5 mill. de censo, 60%
2004 - Buteflika ganó con 8,651. mill. sobre 10,179 mill. válidos y un censo de casi 18,100 mill., 58%
Es decir que Buteflika ha ganado siempre con menos participación que Zerual, a pesar del aumento en el número de votantes 9 años después.

Fuente: elaboración propia.

CUADRO II: La Participación

Elections Présidentielles du 08 Avril 2004

Etat des Résultats - Résultats Préliminaires

| Wilaya | Inscrits | Votants | Taux Participation | Bulletins Nuls | Suffrages Exprimés |
|-------------------|-----------|---------|--------------------|----------------|--------------------|
| ADRAR | 132 392 | 94 151 | 71.12 % | 2 407 | 91 744 |
| CHLEF | 518 111 | 311 082 | 66.80 % | 9 213 | 331 879 |
| LAGHOUAT | 172 638 | 132 222 | 76.59 % | 2 586 | 129 656 |
| OU M' EL BOUJAGHI | 308 780 | 177 374 | 56.90 % | 5 643 | 166 881 |
| BATNA | 517 211 | 258 086 | 49.90 % | 9 261 | 248 825 |
| BEJAJA | 419 242 | 67 518 | 16.10 % | 2 612 | 64 906 |
| BISKRA | 326 063 | 200 622 | 61.53 % | 4 220 | 196 402 |
| BECHAR | 138 164 | 99 590 | 72.08 % | 2 911 | 96 679 |
| BLIDA | 558 146 | 305 360 | 54.71 % | 14 515 | 290 845 |
| BOURA | 388 559 | 183 888 | 47.36 % | 5 504 | 178 384 |
| TAMANRASSET | 80 943 | 37 988 | 46.93 % | 661 | 37 327 |
| TIDICSSA | 339 095 | 236 229 | 69.65 % | 7 000 | 229 201 |
| TLEMCEN | 548 387 | 408 391 | 74.47 % | 11 181 | 397 210 |
| TWENT | 422 890 | 322 963 | 76.37 % | 6 338 | 316 625 |
| TIZ OUZOU | 562 675 | 101 570 | 18.05 % | 3 122 | 98 448 |
| ALGER | 1 867 521 | 726 917 | 38.92 % | 29 482 | 697 435 |
| ILIHFA | 375 183 | 241 971 | 64.50 % | 4 588 | 237 383 |
| JUEL | 310 043 | 155 937 | 50.30 % | 5 475 | 150 462 |
| SETIF | 742 887 | 425 322 | 57.27 % | 15 703 | 409 619 |
| SADA | 185 240 | 129 635 | 69.98 % | 3 367 | 126 268 |
| SKIKDA | 470 497 | 295 225 | 62.77 % | 10 966 | 284 259 |
| SIDI BEL ABBES | 361 847 | 287 030 | 79.32 % | 11 004 | 276 026 |
| ANNABA | 361 126 | 243 111 | 67.32 % | 8 241 | 234 870 |
| GUELMA | 295 373 | 216 774 | 73.39 % | 6 924 | 209 850 |
| CONSTANTINE | 518 259 | 289 907 | 55.94 % | 11 576 | 278 331 |
| MEDJA | 471 795 | 260 614 | 55.26 % | 7 669 | 252 945 |

| Wilaya | Invois | Ventes | Taux Participatif | Déficits Nuls | Bénéfices Espérés |
|------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|----------------|-------------------|
| MOSTAGANEM | 376 190 | 280 483 | 69,24 % | 7 061 | 263 422 |
| MISLA | 433 099 | 296 478 | 59,22 % | 5 410 | 251 089 |
| MASCARA | 409 306 | 293 418 | 71,69 % | 8 269 | 265 149 |
| OUARGLA | 197 695 | 168 163 | 54,72 % | 3 853 | 104 300 |
| ORAN | 639 609 | 533 632 | 64,01 % | 17 360 | 516 272 |
| EL BAYADH | 128 299 | 107 947 | 84,14 % | 2 640 | 105 307 |
| ILLIZ | 18 388 | 10 560 | 57,44 % | 162 | 10 316 |
| BORDJ BOU ARRERIDJ | 316 757 | 200 704 | 63,36 % | 6 695 | 194 009 |
| BOUMELAL | 371 231 | 186 264 | 50,17 % | 7 241 | 179 003 |
| EL TARP | 232 099 | 180 962 | 77,80 % | 3 475 | 177 067 |
| THIOUF | 10 561 | 13 475 | 72,60 % | 276 | 13 189 |
| TISSEMSILT | 140 748 | 111 281 | 79,05 % | 1 923 | 109 336 |
| EL OUCED | 237 302 | 133 215 | 56,12 % | 2 004 | 130 411 |
| KHENCHELA | 178 837 | 102 728 | 57,44 % | 1 576 | 100 752 |
| BOUKHARBAJ | 246 010 | 171 015 | 69,26 % | 4 646 | 168 300 |
| TIPAZA | 243 330 | 239 664 | 69,77 % | 10 437 | 229 117 |
| MILA | 396 306 | 211 115 | 58,46 % | 9 043 | 232 073 |
| AIN DFFLA | 396 719 | 233 191 | 60,30 % | 5 996 | 237 205 |
| NAAMA | 94 226 | 67 426 | 71,57 % | 1 960 | 65 466 |
| AIN TEMOUCHEAT | 228 620 | 162 362 | 70,99 % | 4 471 | 177 911 |
| GHARDAIA | 169 132 | 100 962 | 59,69 % | 3 936 | 97 006 |
| RELIZANE | 334 522 | 215 218 | 64,26 % | 5 042 | 210 176 |
| TOTAL GENERAL : | 17 219 141 | 10 244 230 | 59,26 % | 246 989 | 9 687 321 |
| EMIRATON | 675 414 | 241 653 | 33,34 % | 11 340 | 260 513 |
| TOTAL GENERAL : | 18 694 555 | 10 485 883 | 56,01 % | 328 249 | 10 167 834 |

CUADRO III: Proclamación de Resultados por el Consejo Constitucional

Le Conseil Constitutionnel a annoncé lundi les résultats définitifs et officiels du scrutin du 08 avril 2004 pour les élections présidentielles, remportées par le candidat Abdelaziz BOUTEFLIKA avec 8.651.723 de voix obtenues, soit un taux de 84,99%

Après examen des recours introduits, au nombre de 192, sans aucune incidence sur les résultats obtenus, selon le président du Conseil Constitutionnel Mohamed BEDJAOUI, qui a communiqué les chiffres suivants:

- Electeurs inscrits
: 18.097.255 (bien 18.097.255)
- Nombre de votants: 10.508.777
- Taux de participation: 58.07%
- Bulletins nuls: 329.075
- Suffrages exprimés: 10.179.702
- Majorité absolue: 5.089.852

Nombre de voix remportées par chacun des candidats par ordre décroissant:

- Abdelaziz BOUTEFLIKA: 8.651.723 soit 84.99%
- Ali BENFLIS: 653.951 soit 6.42%
- Abdellah DJABALLAH: 511.526 soit 5.02%
- Said SADI: 197.111 soit 1.94%
- Louiza HANOUNE: 101.630 soit 1.00%
- Fawzi REBAINE: 63.761 soit 0.63%

Fuente cuadros II y III: Ministerio de Interior y de las Colectividades Locales, www.miclpresidentielles2004.dz

Bibliografía

- DJABI, A. (1998), *Al intijabat, eddawla wa el mujtama'a*, Editions Casbah, Argel.
- DJABI, A. (2002), Entrevista realizada por Yassin Temlali para *Algeria-Interface*, www.algeria-interface.com, mayo-junio de 2002.
- DUVERGER, M. (1970), *Introducción a la política*, 3ª ed., Ariel, Barcelona.
- LACHERAF, M. (1969) *Algérie société et nation*, Maspero, París.
- LEY ELECTORAL DE 7 DE FEBRERO DE 2004, en sitio web del Ministerio del Interior de Argelia, www.miclpresidentielles2004.dz.
- LEY ELECTORAL DE 6 DE MARZO DE 1997, en sitio web del Ministerio del Interior de Argelia, www.miclpresidentielles2004.dz.
- MONTABES PEREIRA, J. (1999), *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.
- OUENZAR, I-A. (1988), *Le vocabulaire politique et social de l'Algérie coloniale: 1900-1940*, Thèse de troisième cycle, Universidad de Toulouse Le Mirail.

